

NUESTRAS INFORMACIONES

La OMS se prepara para una Campaña global contra el Paludismo

Por el Dr. E. J. PAMPANA

Perito en Paludismo, Organización Mundial de la Salud.

Durante más de veinte siglos, el paludismo ha estado íntimamente conectado con la historia de la humanidad, y puede haber sido responsable de la decadencia de algunas de las antiguas civilizaciones. Ha sido y aún es la causa del mayor número de muertes y casos de enfermedad en las zonas tropicales.

Aún al comienzo de la Segunda Guerra Mundial, en el teatro de guerra del Pacífico Sur Occidental, las bajas por paludismo fueron de 5 a 30 veces más numerosas que las bajas en las batallas. Sin embargo, los adelantos científicos realizados durante la guerra, han proporcionado a la humanidad la posibilidad de conquistar al paludismo. No solamente pueden las nuevas drogas proteger a las personas contra la enfermedad, sino que la pulverización de habitaciones con DDT, que mata los mosquitos que penetran a posarse en las paredes aún meses después de pulverizadas, está reemplazando todo otro método previamente conocido de lucha antimalárica.

Hoy día, gracias al DDT, tenemos a nuestra disposición un medio de control antipalúdico eficaz y relativamente barato y que resulta también económicamente aplicable a las zonas rurales. Podemos darnos cuenta de lo importante que es conquistar el paludismo en las zonas rurales, si recordamos que el mismo es esencialmente una enfermedad rural y que por consiguiente entorpecer seriamente la producción agrícola.

El Paludismo produce escasez de alimentos en dos formas: 1) En tierras ya cultivadas reduce el número de días de labor y resta energías al trabajador, con frecuencia durante la estación en que el trabajo no puede postergarse, como en la recolección de las cosechas; y 2) el paludismo impide la colonización de zonas deshabitadas que podrían, de otra manera, ser adecuadas para el desarrollo agrícola.

El control del paludismo podría, pues, aumentar la productividad de las tierras cultivadas y abrir a la agricultura tierras aún no explotadas. ¿No resulta esto importante en momentos en que, probable como nunca en la historia del mundo, los alimentos están tan escasos?

Si el paludismo causa aún tantos estragos en vidas humanas y significa una menor producción de alimentos y si puede hoy día controlarse en una forma práctica, ¿por qué no se controla aún?

En los Estados Unidos, desde 1943 se inició un programa de erradicación del paludismo y el año próximo pasado se habían tratado

cerca de dos millones de casas. También en los países sudamericanos se adelantan programas nacionales de control del paludismo, como igualmente en las tierras clásicas de la historia y del paludismo: Italia y Grecia.

A pesar de los métodos modernos de erradicación, existen, sin embargo, países palúdicos potencialmente capaces de aumentar su producción agrícola, en los cuales aun no se han iniciado campañas antipalúdicas activas. Existen varias razones para explicar esta situación: posiblemente el país no cuenta aun con una organización antipalúdica adecuada, y ¿cómo puede combatirse el crimen sin un departamento de policía? Puede ser que el país carezca de personal preparado y la lucha antipalúdica exige técnicos especializados o puede suceder que el país no pueda sostener la iniciación de un programa de control del paludismo ya sea por escasez de fondos o porque se desconozca el costo de tal campaña y cuánto produciría en beneficios.

Todos estos problemas podrían ser resueltos por un cuerpo internacional como la OMS, que estaría en situación de auxiliar a los gobiernos de los países palúdicos a crear una organización antipalúdica apropiada, a preparar el personal necesario, proveer asistencia técnica y aun iniciar control del paludismo en una zona escogida realizando un programa de demostración que sería luego continuado y ampliado en mayor escala por el gobierno interesado.

En vista de la repercusión en la producción de alimentos la organización de Agricultura y Alimentos estaría también interesada en proyectos y una estrecha colaboración entre la FAO y la OMS intensificaría esta ayuda a los países palúdicos. Esta colaboración ya ha comenzado: el Director de Nutrición de la FAO tomó parte en el trabajo del Comité de Peritos en Malaria de la OMS, que se reunió en Washington en el mes de mayo.

Naturalmente, la ayuda a los países palúdicos costará dinero, pero es de esperarse que los Estados Miembros de la OMS se den cuenta de que los fondos invertidos en el control del paludismo en zonas potenciales o productoras de alimentos, darán resultados beneficiosos para el mundo entero y no sólo al país beneficiado. El programa antipalúdico de la OMS puede concebirse no simplemente para mejorar la salud de una población azotada por el paludismo sino para que produzca eventualmente un beneficio mundial: el aumento de la producción de alimentos para la humanidad.
